

DIARIO DE MEXICO

Del Sábado 19. de Abril de 1806.

San Crecencio Conf. Indulgencia en San Juan de Dios, San Bernardino, Sagrario, Capilla de San José del Colegio de San Gregorio, Convento de la Enseñanza, y tercer orden de San Agustín, por las concesiones que especificámos en el diario de 19 de Enero. Q. H. en la Santa Escuela de la Santa Cruz.

Con el tiempo Dalinda,
Las plantas se envejecen,
No dan agua los rios,
Y se secan las fuentes:
Los suntuosos palacios
Al cabo á tierra vienen,
Y todos los humanos
Con el tiempo se mueren:
Las ciudades soberbias,
Y los castillos fuertes,
Y aun tambien la hermosura
Se acaban y perecen:

Naturaleza toda
En nada se convierte,
Padece mil mudanzas,
Y es poco subsistente.
¿Pues qual será la cosa
A quien tema y respete,
Si contra casi todas
Levantarse pretende?
Hay una, y ésta sola
A su rabia no cede,
Y es el amor constante
Que te ha tenido siempre.

Carlos Pazuzi.

Sobre la falibilidad de la medicina.

S. Flateso: Quando V. asienta por rotulo de su papel *que la medicina es falible*; que nos quiere V. decir con eso? Esta proposicion es falsisima, si V. con ella intenta desterrar de la medicina datos inconcisos, principios distintos, claros y ciertos, fundados con todo el rigor de una sana critica en la observacion, y en la esperiencia, confesados por sabios de primera orden, que sabemos no se han engañado, que no los negará sino un Pirronico. Me entendería infinito si quisiera prebar á V. esto con un largo catalogo de principios, corolarios de infinitas observaciones; pero la demostracion mas convincente, que podré dar á V. es la veneracion que todos los médicos han tributado siempre á Hippocrates. Este divino visjo, observador, é interprete el mas perspicáz de la naturaleza, ilustrado con la mas sublime filosofía, y jamás seducido de sistema alguno,

im-

imprimió en sus obras, con aquella magestad legislativa médica que le es propia á el solo, los oráculos de la naturaleza, y ha merecido por esto dignamente, que los sabios de todas las edades le tributen el onroso título de Padre, y Príncipe de la medicina; y hasta ahora no habido un médico sensato, que se aya atrevido á impugnar la doctrina de este sabio Griego. Ahora bien, Señor Flatoso ¿en que otra facultad natural me podrá V. traer un ejemplar de esta naturaleza, para demostrarme la evidencia de sus principios? Aristoteles es cierto, fué venerado como oráculo en las escuelas; pero lo fué bajo una infame, y servil sujecion, y en unos tiempos tenebrosos, y barbaros: luego que las escuelas se ilustraron, sacudieron un yugo, que deprimia los derechos de la razon. Lo contrario ha sucedido en la medicina: quanto mas se ilustra esta facultad, tanto mas crece en ella la veneracion á Hippocrates.

Si V. llama falible á la medicina por que casi en todos sus ramos se ve oprimida con dudas, obscuridades y conjeturas, confesaré á V. de buena fé, que las disputas interminables, las hipótesis absurdas, los vuelos atrevidos, las fogosas explosiones de una imaginacion acalorada y delirante, las teorías arbitrarias é infundadas, los sistemas brillantes y engañadores han desfigurado á esta facultad bienhechora, y han detenido sus progresos; pero pregunto ¿que ciencia natural, fuera de las matemáticas puras, está esenta de estas tachas? La filosofía ha sido combatida en todos sus ramos por partidos opuestos, y rivales; Que multitud de sectas, que variedad de opiniones, que contrariedad de principios entre Aristotelicos, Cartesianos, Leibnitzianos, y Newtonianos! Desde la venerable antigüedad griega hasta nuestros siglos ilustrados todo ha sido combates y guerras filosoficas. Digo lo mismo de la jurisprudencia. Yo veo constantemente opuestos en sus pareceres á los Abogados: veo que las partes con solicitudes opuestas jamás dejan de encontrar patronos que los defiendan, y que les aseguren ser justas, y conforme á derecho sus pretensiones: luego no será temeridad afirmar, que mas se contradicen los Abogados en sus opiniones, que los médicos: luego bajo este segundo aspecto tan falible es la medicina como las otras facultades naturales ¿Pues por que motivo solo ésta se tacha de falible? ¿Por que solo entre las manos de los profesores de medicina se corre el riesgo, que un soldado en el combate? ¿Por que solo de la medicina se ha de decir, *que su feliz éxito depende de una chiripa?* ¿No es esto visiblemente una falta de justicia, de reflexion, y de logica? La razon, Señor Flatoso, es (si V. no la sabe) por que los hombres quisieran vivir eternamente sobre la tierra: quisieran, que las curaciones se ejecutaran con la prontitud de un relampago: quisieran, que el restablecimiento de su salud solo se efec-

435.
efectuara con la administracion de unos polvitos ó pildoras, y sin que les costaran sacrificios, que les son sensibles: quisieran en fin, que la medicina superára todas las enfermedades, criara ojos para los ciegos y tuertos, dientes para los viejos, y cabellos para los calvos como yo y V. Pues, Señor Flatoso, la medicina no hace milagros: se vale de agentes naturales, cuyo poder y modo de obrar es limitado: esciste entre los hombres, es decir, se perfeccionará cada dia mas con las nuevas observaciones, y descubrimientos, como les ha sucedido á las otras ciencias; pero asi estas como aquellas serán siempre falibles, imperfectas, y expuestas al error, por que lo son los entendimientos de los hombre. Conclui por hoy, Señor Flatoso; y soy como siempre su afecisimo Q. S. M. B. — *Antipeve.*

Pronunciacion.

S. D. Entre los papeles del periódico de V. se han incluido algunos que tratan de los defectos de pronunciacion de nuestros compatriotas de este reyno. En estos papeles se observa, muy bien, el errado uso que hacen de las letras C, Z, S, LL. Y: pero se les atribuye, sin razon, la costumbre de *sesear*; siendo asi, que la que verdaderamente tienen casi todos nuestros paísanos, con rarisimas excepciones, es la opuesta costumbre de *cecchar*; esto es, la de convertir en la pronunciacion las SS en CC, ó en ZZ. No pronuncian, por ejemplo, segun afirman dichos papeles, *séra, séna, siégo*, en lugar de *céra, céna, ciégo*: lo que hacen es, precisamente, lo contrario, diciendo, *cézo, cério, ceréno*, por *séso, sério, seréno*; lo que es muy perceptible á qualquiera que no tenga el oído demasiado obtuso. Pero esto se entiende solamente de lo ablado; pues en lo escrito es otra cuenta. Como una ajustada pronunciacion no sirve de guia á la pluma de nuestros paísanos; y como en falta de tal pronunciacion, no puede escribirse todo con las devidas letras; las cinco señaladas arriba las acomodan á la aventura, por ignorar qual es el lugar propio de cada una de ellas. Asi las truecan continuamente, poniendo á veces la S por la C, ó por la Z; y la LL por la Y; ó al contrario: formando con este trastorno una escritura muy desagradable para las personas de algun discernimiento en la materia. S. C.

Remedios.

S. D. El mas infalible que hay para las pulgas, es el pasce que produce el encino, cojido este, y estendidas sus ebras sobre el colchon. Protesto á V. que á buen seguro lleguen á la cama de los sujetos que usen de este antidoto, en que no se corren los riesgos que nos anuncia el incognito, y quando no se encuentre el pasce, en la
mis-

misma conformidad, se puede usar el mastranzo: y si V. quiere ver salir las chinches de qualquiera pieza en que se hallen, no tiene V. que hacer otra cosa, que solicitar una vivora braba de tierra caliente, (esto es muerta) y echarla á podrir en la misma pieza donde se hallen las chinches. (*)

Antécota.

EN la Ciudad de N. un sujeto fué acusado de bigamia. Ya habian dos mugeres probado los derechos que tenian á su ternura, quando otra tercera, á quien inmediatamente siguieron algunas mas, compareció para el mismo objeto, *hombre infeliz*, esclamó el Juez, *¿con quantas te querias contentar? ¿contentarme!* respondió el reo. *¡Ah Señor! con una sola que hubiese hallado buena.*

Vacuna.

El dia diez del corriente se vacunaron en el cuadrante de San Miguel 74 niños de ambos sexos: se repetirá igual operacion la mañana de hoy á la ora acostumbrada.

Encargos. Una persona decente solicita acomodarse para compañero de alguno que quiera pasar á Europa, sirviendole en lo que quiera: darán razon de él en la guitarrería de la calle de la Merced, letra A.

En la calle de Monte alegre núm. 14 darán razon de un mozo que solicita acomodarse de portero, ú otro ejercicio semejante.

Una Señora solicita acomodarse de costurera: vive en la calle de Santo Domingo núm. 11.

En la botica de los bajos de Porta Coeli se ha detenido un tomo del viage de Anacarsis, por

contemplar sospechosa á la persona que lo vendia: puede ocurrir su dueño á dicha oficina, y dando las señas se le entregará.

Venta. Una negra esclava cocinera. El que quiera comprarla, acuda á verla, é imponerse de las circunstancias al Alcaide de la Real carcel de Corte, ó al teniente de Escrivano de Camara del Crimen Lic. D. Manuel de la Bandera.

Peraida. El Lunes de pasqua un perrito fino: ocurra quien lo hubiere hallado á la 1. calle de S. Ramon núm. 10 á Doña Francisca Huerta.

Mañana predica el Dr. D. Rafael Gil de Leon en la Congregacion de Señores Eclesiasticos oblatos, la platica doctrinal sobre el articulo *el perdon de los pecados*, y el Br. D. Rafael Sandoval, el Sermon moral.

(*) Si por este medio no se consigue auventar las chinches de una casa, por lo menos se logrará que no piquen al amo en algun tiempo por que lo desterrará de ella el feto. D.